AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

OCTUBRE 28 de1897. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 17.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.— Jesús Medina 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA.

XV

Gracias al descubrimiento maravilloso de Juan Gutenberg, el lenguaje humano ha logrado un poder inmenso, que aplicado á la propaganda religiosa, produce el magnífico resultado de la comunión de las conciencias.

Gracias á esta circunstancia, que consideramos como un don de Dios, un simple periódico, como ya lo hemos significado, que llegó á nuestras manos en la mañana del miércoles 20 de Abril de 1871, nos proporcionó la célebre carta de Manuel Aguas, que se circuló también en una hoja suelta y que ha sido reproducida en forma opuscular, bajo el título gráfico: *Viniendo a la luz.*

Hemos dicho que esa carta la leímos con aplauso de nuestro corazón; pero no nos hemos referido de un modo particular á su interesante contenido, como lo vamos á verificar ahora, para justificar nuestra impresión y la creencia de que ese precioso documento, es capaz de influir todavía y de la misma manera en otros corazones.

En él notamos una sola cosa bajo dos aspectos: la Reformación Mexicana. Por un lado distinguíamos al Cura de Azcapotzalco, que *creía* profesar la verdadera religión; y por otro, deseábamos leer los *cuadernitos* que le hicieron reflxionar sobre su lamentable error. Por una parte la conversión de un hombre, y por otra, la conversión de un grupo, los propagandistas de entonces, modelos de abnegación, lealtad y valor moral.

Estos hechos nos animaron, pues nos hicieron ver que no estábamos solos, que no éramos los únicos que teníamos el propósito firme de abandonar la religión de nuestros padres, para seguir ese movimiento preexistente, en que Aguas veía revivir á los primitivos discípulos de Jesús.

La eficacia del ejemplo, el prestigio de su talento, que había llegado á nuestros oídos, por los labios de la mujer que nos llevara en sus entrañas, y que se complacía en sus predicaciones; el recuerdo de lo que nos había pasado en la cuaresma, y otras impresiones análogas, que no son del caso referir, nos hicieron vislumbrar una nueva senda, un camino mejor, que debíamos recorrer en materia de religión.

Pero, lo que más nos llamó la atención lo que más impresionaba nuestra conciencia, era la sencillez y precisión con que se clasificaban en esa carta las religiones existentes, entre las cuales se contaba con énfasis singular, la religión de Dios, esa religión sublime que está llamada á derramar inmensos beneficios en el pueblo mexicano.

La edad que teníamos, la educación religiosa de nuestro hogar, el círculo de nuestras relaciones sociales, que era un círculo puramente católico, nuestro natural afecto á la carrera eclesiástica, que trataba de desarrollar el padre Rafael Abogado, Prepósito de la Profesa; y todas las demás circunstancias de nuestro carácter católico, nos habían acostumbrado á mirar con especial respeto al sacerdote, y en el caso de que tratamos, ese mismo respeto estaba acompañado de nuestra sorpresa y admiración, pues el sacerdote hablaba en un estilo que no era vulgar y que tenía la intre-

ro (*el trabajador*) y una culebra (emblema de la vida).

La luna tuvo *tres nombres* y *tres caras: Hécate, Diana* y *Phoebe*. Se la considera además como el astro del *misterio*, del *amor* y del *crimen*.

Tres ríos rodean el Tártaro: *Styx, Phlegeton* y *Cocyto*. La lira de Apolo tiene *tres cuerdas* y *tres eran las libaciones* ordenadas en su templo.

Neptuno tiene su *tridente*.

Damasco, en Siria, tuvo *tres dioses*.

Tres héroes griegos fundaron á Ithaca y fueron: *Neritus, Polyctor* é *Ithacus*.

Los epicureos no conocían más que tres pasiones: la *alegría*, el *dolor* y el *deseo*.

Entre los antiguos había la obligación, bajo pena de inmolar una víctima á Ceres, de arrojar *tres veces tierra* sobre los cadáveres que se encontraban: de aquí provienen sin duda las tres paletadas de tierra que se arrojan sobre las tumbas de los muertos antes de llenar el hoyo.

Se escupía *tres veces* para ahuyentar las brujas. (Teócrito).

Roma primitiva tuvo *tres puertas*. Después en tiempo de Servio Tulio, se aumentó la cuarta.

Rómulo dividió en *tres partes* el territorio romano: la primera parte la consagró al culto de los dioses: la segunda á los gastos públicos, y la tercera la repartió entre sus súbditos.

Los ciudadanos romanos se dividían en *tres cuerpos de Estado*: los *Patricios* ó padres de la patria, de los cuales los más ancianos formaban el Senado; los *Plebeyos* ó clase del pueblo de donde salía la *Orden de Caballeros* equipados y sostenidos por la República para su servicio y defensa.

A imitación de esta subdivisión se establecieron en Francia la *clerecía*, la *nobleza* y el *tercer estado*.

Antonio y Octavio fundaron el *Triunvirato*. Napoleón I hizo *tres cónsules;* pero como el misterio de la *Trinidad*, sólo era uno en *tres personas*.

Hoy hay en Francia *tres poderes;* el *Emperador*, el *cuerpo legislativo* y el *Senado*.

En la primera cámara están divididas las op niones en *tres grupos* llamados; *derecha, izquierda* y *centro*.

El Senado romano decretó *tres coronas* para Petrarca; una de *Hiedra*, otra de *laurel* y la tercera de *Mirto*.

El censor Catón se arrepintió de *tres cosas;* de haber pasado algún día sin aprender algo, de haber viajado por agua pudiendo haber viajado por tierra y de haber fiado un secreto á su mujer.

César en su guerra contra Pompeyo, anuncia su victoria sobre Pharnaces, hijo de Mitrídates, que quiso permanecer neutral, con estas tres palabras: *veni, vidi, vici*, que expresan lo rápido de su victoria.

Bajo el reinado de Augusto se abrió *tres veces* el templo de Jano.

Tres Horacios derribaron á los tres *Curiacios*.

El famoso sitio de Ostende, por Alberto, soberano de los Países Bajos, duró *tres años, tres meses* y *tres días* y costó 100,000 hombres.

El poeta Eurípides componía con suma dificultad; en *tres días*, sólo hacía *tres versos*. Entretanto Alceste componía *trescientos*.

El tirano Dionisio regaló *tres soberbios esclavos* al filósofo *Aristipo*, el cual los condujo á la plaza pública y en vez de venderlos les dió libertad.

El famoso edificio de Assise, construido por Lapa, arquitecto de Florencia, estaba dividido en *tres pisos*, que formaban *tres templos* separados.

Queriendo Francisco I elevar á ' hatel á la más alta dignidad de la Iglesia, le preguntó si era noble. El modesto capellán respondió; "*Tres hermanos* se hallaban en el arca de Noé; no sé á punto fijo de cuál de los *tres* desciendo." El rey le hizo obispo. El arca de Noé tenia *tres pisos*.

El templo de Salomón tenía tres partes, imágenes de la *tierra*, de la *mar* y de los *cielos*.

El papa Silvestre II, educado por caridad, en los benedictinos, ocupó tres sillas; *Reims, Ravena* y *Roma*, tres nombres que empiezan por R. Fué el primer obispo francés que ciñó la tiara.

Las *tres coronas* colocadas en la *tiara* del papa, indican la dominación del obispo de Roma sobre los obispos de Europa, de Asi y de Africa.

La célebre y bella bearnesa *Almodis*, tuvo *tres maridos* á la vez: el conde de Arles, el conde de Tolosa y Raimundo *conde de Barcelona*.

TIP. Literaria, Betlemitas 8.